

¿Por qué crucificaron a Cristo entre dos ladrones? ¿Fue obra del destino? ¿Fue un detalle cruel agregado por sus enemigos, para acrecentar la vergüenza e ignominia de su ejecución?

La verdad es que sí fue crucificado entre dos ladrones. El profeta había dicho: *Se dispuso con los impíos su sepultura*⁽¹⁾, y la historia registra que hubo tres cruces.

El método de ejecución fue el mismo, pero veamos ¡cuán diferentes son sus mensajes!

LA CRUZ DE REBELIÓN

Nos referimos, por supuesto, a la cruz donde murió el malhechor que injurió a Cristo hasta el último momento de su vida.

Ni la cercanía de la muerte, ni la oración que pedía perdón para sus verdugos, ni las palabras de su compañero borraron de su boca las injurias y blasfemias que profería contra Cristo. Su corazón estaba endurecido y por eso, al borde de la muerte, exclama: *Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros*⁽²⁾.

Moría al lado de quien podía salvarlo. Tuvo la misma oportunidad que su compañero de reconocer que moría en una cruz porque sus hechos lo merecían. Pudo haber clamado pidiendo misericordia al Justo que moría a su lado, pero desperdició la oportunidad. Por esto es la cruz de rebelión.

LA CRUZ DE REGENERACIÓN

Esta es la del ladrón que moría del otro lado de la cruz central. ¿Era tan malo como el otro? Tal vez sí, pero una acción lo hizo diferente a los ojos de Dios: supo re-

conocer su culpabilidad y declarar que Jesús era un hombre justo que no hizo ningún mal, pero más importante, creyó en el poder y la virtud de su Salvador y clamó pidiendo misericordia⁽³⁾.

Cristo había dicho: *Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo*⁽⁴⁾. Estaba levantado en una cruz, y su mensaje estaba llegando a los corazones: el primero de millones que seguirían, se había acercado.

La Biblia señala: *Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo*⁽⁵⁾, este ladrón había clamado, y el Señor le respondió al instante.

Sin precio ni plazos, sin nada más que fe en el Cristo que moría en la cruz central, Dios lo vio como si nunca hubiese pecado porque la sangre de Cristo cubriría los pecados, no sólo de este reo, sino de todo aquel que se acerca pidiendo misericordia.

LA CRUZ DE REDENCIÓN

La tercera, la central, es la que ha cambiado el curso de la historia. Esta cruz es única, sólo en ella hay redención. Es la cruz donde moría el justo por nosotros los injustos⁽⁶⁾, es la cruz donde el Hijo de Dios llevaba nuestra maldición⁽⁷⁾, es la cruz donde Dios manifestado en carne nos redimía, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con su propia sangre, como la de un cordero inocente y sin defecto⁽⁸⁾.

Amigo lector: ¿con cuál cruz se identifica?

Muchos hombres, que la Biblia califica como necios, han muerto en la cruz de rebelión porque no

han querido ver en la cruz central a aquel que moría en su lugar.

Otros, siguiendo lo que la Biblia llama una religión vana, han querido levantar otra cruz central. Piensan en sacrificios, buenas obras y hasta dinero, pero el hombre nunca podrá redimirse a sí mismo, ni podrá rescatar a su semejante. Sus intentos serán vanos y serán una ofensa para Dios que ya hizo todo para arrebatarlos del infierno.

Amigo: sea de aquellos que han mirado en la cruz central a aquel que muere como su sustituto, aquellos que se han arrepentido de sus pecados y se han comprometido a vivir por aquel que murió por ellos.

Citas de la Biblia:

- | | |
|-------------------|---------------------|
| (1) Isaías 53:9 | (2) Lucas 23:39 |
| (3) Lucas 23:42 | (4) Juan 12:32 |
| (5) Romanos 10:13 | (6) 1 Pedro 3:18 |
| (7) Gálatas 3:13 | (8) 1 Pedro 1:18,19 |

SERIE: AVISO OPORTUNO

Un suplemento de:

“EL SEMBRADOR”

Periódico Trimestral

Si desea conocer más de estas verdades, lea su Biblia, hable con quien le entregó este folleto, o escribanos a:

“EL SEMBRADOR”

Apartado Postal 28,
C. P. 94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail: elsembrador@elsembrador.org.mx
Página Web: www.elsembrador.org.mx



CRISTO no murió solo. Una cruz destaca en nuestra experiencia y en la historia, pero para el espectador inopinado, no fue así. La multitud que había acudido al lugar llamado Gólgota vio cómo crucificaban a tres hombres, y en sus mentes quedó la imagen de tres cruces.

¡Tres hombres! ¡Tres cruces! En cierto sentido había semejanza: la misma agonía física, la misma sed, la misma tortura al estar expuestos sus cuerpos, casi desnudos, al sol y a las miradas de los que se agolpaban para ver el espectáculo. Era lo mismo para los tres que morían en el monte calvario.